

Guion de oración de Cáritas para la Comunidad Parroquial

Oración ante el calvario de los crucificados de hoy

Ambientación del lugar

Una cruz grande recostada sobre una mesa o silla, con algunas velas alrededor, presidirá la oración. Por el suelo de la sala estarán repartidas pequeñas cruces recortadas de cartulina negra, tantas como asistentes se prevea.

Antes de empezar se puede dejar música de fondo.

Se entregará a cada participante la hoja fotocopiada con los textos que hay al final de este guion.

DESARROLLO de la ORACIÓN

(Lector 1:)

Bienvenidos a este espacio de oración que animamos desde Cáritas. Vivimos en un mundo donde muchas personas viven, o malviven, en un permanente calvario, en un “via crucis” continuo: el de los excluidos, los desechados, los marginados, los olvidados, los sin derechos, los sin una vida digna.

Ante ellos, ante su calvario, nos reunimos para orar por ellos, para unirnos a ellos, y para pedirle a Dios que nos ilumine en ver la parte que nos corresponde hacer, por pequeña que parezca, para ayudarles.

Como primer momento de oración, cada uno se levantará y cogerá del suelo una de las cruces negras que hay tiradas por toda la sala. Simbolizan a las personas que en estos momentos viven su particular calvario, o vía crucis, a causa de la injusticia, a causa de la vulneración de derechos, a causa del sistema económico que mata, a causa de la violencia, a causa del egoísmo y la indiferencia de tantos.

Una vez la hayáis cogido os sentaréis y rezaremos juntos la oración “**Señor Jesús**”.

(Después de proclamar la oración, el lector 1 dirá:)

Meditando esta oración, unámonos a los crucificados de hoy en espíritu, y recemos por ellos durante unos minutos, podemos también encomendar a Dios las personas que están siendo atendidas y acompañadas por nuestra Cáritas Parroquial.

(Pasados unos 5 minutos, el lector 1 dirá:)

Ahora leemos a dos coros la oración **“Ayúdame Señor”**. Después dejaremos un tiempo de silencio para interiorizarla y hacerla nuestra.

(Se deja música de fondo)

(Pasados unos 8 minutos, el lector 1 dirá:)

Proclamamos a dos coros la oración **“Dios nos eligió”**. Después de leerla dejaremos un tiempo para interiorizarla.

(Se deja música de fondo)

(Pasados unos 10 minutos, el lector 1 dirá:)

Proclamamos todos juntos la oración **“A vosotros os llamo amigos”**.

*(Después de proclamar la oración, el lector 2 leerá el texto **“...porque os necesito a cada uno para obrar el Reino”**)*

(Tras su lectura, el lector 1 dirá:)

Dejamos ahora un tiempo de silencio para releer estos dos textos últimos, y hacer oración con ellos. Durante este tiempo, el que quiera, podrá acercarse a la cruz que preside nuestra oración, y dejar sobre ella, o junto a ella, la cruz negra que recogió del suelo al principio de la oración. Con ello expresará su compromiso de hacer su parte, de obrar el Reino estando siempre unido a Jesús, el “hacedor” del Reino. Si se quiere se podrá sentar, o arrodillar al lado de la cruz que nos preside para orar un momento ante ella.

(Pasados unos 10 minutos, el lector 1 dirá:)

- En estos momentos, si alguien quiere hacer una petición, alguna acción de gracias, o compartir algo de lo vivido en este espacio de oración, ahora es el momento de hacerlo.
- Para terminar vamos a rezar juntos, cogidos de la mano, la oración que Jesús nos enseñó, y después de rezarla nos daremos un abrazo de paz: Padre nuestro...

Oración ante el calvario de los crucificados de hoy

Señor Jesús

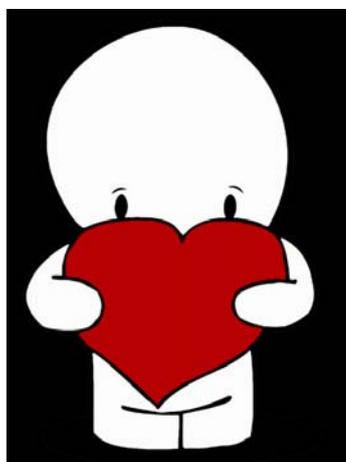
Señor Jesús, un día fuiste crucificado
y hoy sigues siendo crucificado
en todo el que sufre la injusticia y el desamor,
en todo el que sufre por su pecado o por el de los demás,
en todo el que sufre por una u otra razón.

Ayúdanos Señor,
a poner en cada una de las cruces
que nos encontremos,
cercanía, comprensión, compasión y ayuda.

Ayúdanos a mirarlas con fe
para que te reconozcamos en ellas.

Ayúdanos a ser luz para el mundo
en medio de la tiniebla.

Ayúdanos a poner esperanza,
denunciando el mal y la injusticia,
y anunciando tu Buena Noticia.



Ayúdame Señor

Ayúdame Señor a seguirte,
a unir mi vida con la tuya
y vivir el sueño que tienes para mí...
llegar a ser aquello para lo que me has creado,
para bien mío, y para bien de mis hermanos y hermanas,
especialmente los más olvidados,
los más frágiles, los más vulnerables.

Mírame en mi día a día cotidiano,
y permíteme sentir tu presencia
en cada instante, en cada persona.
Lo único que me pides es que siempre esté unido a ti...
porque sin ti poco podré hacer.

Quiero amarte y estar contigo, hablarte,
y simplemente vivir consciente de tu presencia siempre,
porque sólo desde ahí podré ser la buena noticia
que tú quieres que sea para los demás,
sólo desde ahí podré ser
instrumento de sanación en tus manos,
sólo desde ahí podré ser tu amor encarnado,
aunque me sienta pequeño e insignificante
ante tanta necesidad.

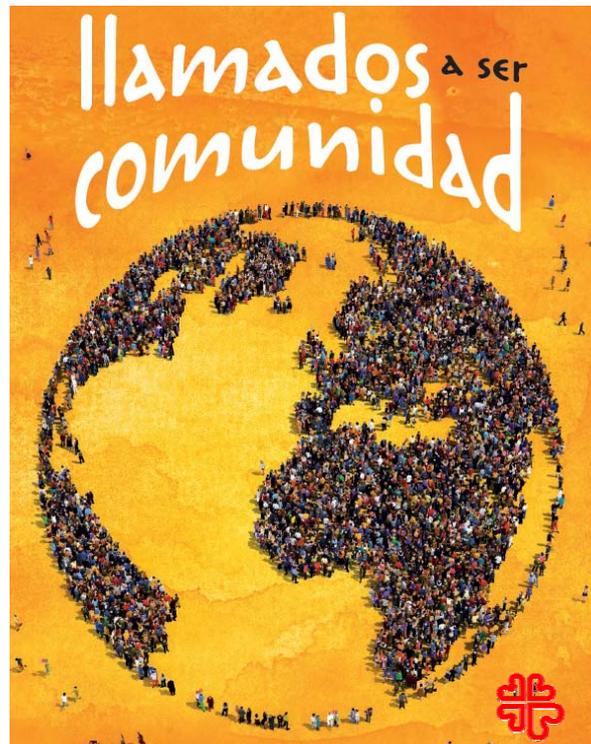
Sé que tú me harás grande en mi pequeñez.
Sé que sólo me pides que me ponga en tus manos
para ser obrero de tu mies.

Dios nos eligió

Dios nos eligió
para mostrarnos unos a otros
el rostro del amor de Dios.
Somos el vocabulario de Dios.
Somos palabras vivas
para dar voz a la bondad de Dios
con nuestra propia bondad,
para dar voz a la compasión,
la ternura y la fidelidad de Dios
con las nuestras propias.
Somos llamados a ser comunidad fraterna,
un espacio, un lugar donde tocar Reino,
donde poder decir **"Ven y verás"**.

Señor, enséñanos
a no amarnos sólo a nosotros mismos,
a no amar solamente a nuestros amigos,
a no amar sólo a aquellos que nos aman.
Enséñanos a pensar en los otros,
y a amar, sobre todo, a aquellos a quienes nadie ama.
Ábrenos los ojos del corazón
para no ser indiferentes ni fríos
ante tanto sufrimiento y dolor humano,
ante tanta injusticia y desamparo.

Haznos ver lo que está en nuestras manos hacer,
por pequeño o insignificante que parezca,
para ser luz, esperanza, ayuda y consuelo
ante nuestro prójimo herido.
Será nuestra manera de hacer presente tu Reino,
Será nuestra forma de transparentar la luz de tu ternura
en nuestro mundo.



A vosotros os llamo amigos

A vosotros,
que compartís mi proyecto
y lo lleváis a cabo;
a vosotros,
que recibís mi Palabra
y la ponéis en práctica;
a vosotros,
que os reunís en mi nombre
y evocáis mi presencia,
os llamo amigos.
A vosotros os llamo amigos.
A vosotros,
que afrontáis la realidad
e intentáis mejorarla;
a vosotros,
que no renunciáis a la utopía
y camináis hacia ella;
a vosotros,
que dais una oportunidad
a un futuro mejor,
os llamo amigos. (Joaquín Suárez Bautista)

...porque os necesito a cada uno/a
para obrar el Reino

Si la nota dijera: "una nota no hace melodía"... no habría sinfonía. Si la palabra dijera: "una palabra no puede hacer una página" ... no habría libro. Si la piedra dijera: "una piedra no puede levantar una pared" ... no habría casa. Si la gota de agua dijera: "una gota de agua no puede formar un río" ... no habría océano. Si el grano de trigo dijera: "un grano de trigo no puede sembrar un campo"... no habría cosecha. Si una persona dijera: "un gesto de amor no puede salvar a la humanidad" ... nunca habría justicia, ni paz, ni dignidad, ni felicidad, sobre la tierra de los hombres.

Como la sinfonía necesita de cada nota, como el libro necesita de cada palabra, como la casa necesita de cada piedra, como el océano necesita de cada gota de agua, como la cosecha necesita de cada grano de trigo... la humanidad entera necesita de ti, allí donde estés, porque eres único, y por tanto, irremplazable.
(Michel Quoist)